



# LA MISIÓN

**PARA:** Los Benei Israel en Teshuváh (de regreso) a La Casa del Padre, por las sendas antiguas de La TORAH

**DE:** Uno de ellos

**TEMA:** El Sacrificio de uno mismo.

“Abraham, Abraham! Y este respondió: “Aquí estoy”; y Aquel Le Dijo: “No extiendas tu mano sobre (la ofrenda que Te He Pedido) el mozo, ni le hagas nada; porque ahora se que temas a Di-s viendo que NO me rehusaste a tu (ofrenda, sacrificio) único hijo”.

Entonces Abraham alzó los ojos y vio que (había un reemplazo, una victima propiciatoria) había un carnero (un cordero, El Mashiah), fue Abraham, lo tomó y ofreció su holocausto en lugar de (su propia vida) su hijo.

“Abraham dio a aquel lugar el nombre de Adonai Yireh (El Eterno Verá, El Proveerá)...”

Ya dijimos que la parashá Vayikrá, nos habla de los sacrificios; quien los debe hacer, cuando, por qué y qué sacrificar y llegamos a una hermosa conclusión sobre nosotros mismos como Pueblo sacerdotal, el templo de nuestro ser, nuestro ruach como Lugar Santísimo que contiene La Shejinah de Su propia Naturaleza Divina y la obligación que tenemos de sacrificar o presentarnos permanentemente ante **EL** con una ofrenda o sacrificio que representa primero nuestra propia vida y cada una de nuestras áreas, como sacrificios de redención y rectificación, arrepentimiento y reconciliación; de agradecimiento, de petición de un favor, de consagración o bendición de nuestras investiduras.

La TORAH narra La Petición que El Creador Le Hizo al patriarca Abraham de sacrificar lo más valioso que tenía, su hijo que hacía poco se lo diera para cumplir Su Promesa de hacerlo padre de multitudes y bendición de las familias de la tierra, pero también como extensión de sí mismo, el depósito de sus generaciones, el comienzo de su simiente, el heredero de todo lo que había recibido de Su Creador.

Creo personalmente y humanamente, que este siervo del Creador, se afligió en su corazón y que no entendió mucho tal petición del Creador, porque había puesto su amor, su empeño y veía en él, Un Gran Mimo de Su Creador para su esposa y él mismo.

Su hijo era después del Creador y su esposa; su todo.

Pero no vaciló, ni razonó, ni suplicó por su vida, solo aceptó con dócil obediencia y gran amor por Su Creador.

Emprendió el viaje hacia el lugar que El Creador le había señalado, llevó la leña y cuando llegó, preparó el altar, ató a su hijo y procedió con sumisión y humilde actitud, pero con la certeza de su corazón valiente y obediente a agradar a Su Creador.

Levantó su mano sobre su ofrenda, sobre su sacrificio y cuando se disponía a entregársela a Su Amo y Adón, escuchó La Voz de **EL**, que lo detuvo y le presentó otra victima propiciatoria, un carnero (El Mashiah) que fuera sacrificado y cumplió La Voluntad del Creador por la disposición del corazón de Abraham y su hijo.



# LA MISIÓN

## Nuestro Caso

Bastante, quizás no suficiente al parecer, hemos hablado del patriarca Abraham, sus condiciones, disposición espiritual y anímica y hemos visto principalmente el modelo de su sencillez, docilidad en la obediencia, su relación íntima y personal con El Creador, él se alimentaba de la savia de La Escritura que Su Creador Le Reveló Personalmente, en su propia naturaleza, en su ADN espiritual y aceptó sin vacilaciones Las Manifestaciones de Su Creador que vio con claridad en El Malki Tsedek y los ángeles que se presentaron como portadores de Su Santa Voluntad.

Estas percepciones y modelo de Abraham, Isaac y Jacob para nosotros fueron muy importantes, reveladoras y poderosas, fueron hombres que se sacrificaron a sí mismos, su vida y área por área, despojándose de todo lo que su humanidad les había pedido condicionar o el mundo condicionar para su comportamiento, para permitir que su porción de Naturaleza Divina o Chispa espiritual tomara el control absoluto de sus vidas, entrando con humildad y sencillez en la dimensión espiritual de la intimidad en la comunión con El Creador. Estos modelos son los que favoreció El Creador con Su Beneplácito y Respaldo haciéndolos las cabezas visibles de Su Pueblo Escogido de Israel.

Todo lo anterior para decir que esto es un claro mensaje de lo que debemos y tenemos que hacer para obrar y vivir la santidad de nuestros papeles como sacerdotes del Orden de Malki Tsedek que debemos officiar en nuestro propio ser, constituido como templo pues alberga La Presencia del Creador y de Su Espíritu y puesto que tenemos la obligación de presentarnos ante **EL** y sacrificar sistemáticamente, como rectificación, arrepentimiento, reparación, agradecimiento, petición de favores, consagración como sacerdotes y reyes que son la esencia de nuestras vidas y Sus Propósitos Divinos para ellos.

Para demostrar que esa es la verdad, parashot como Vayikrá bien lo indican, porque si no es así, no pasaría de ser una referencia histórica o un registro de lo ocurrido en la antigüedad en El Pueblo de Israel y cuando existía templo.

Recordemos que La TORAH y el resto de La Biblia fue escrita en “presente eterno” y que tiene plena vigencia y aplicación practica que arremete y le sirva al Creador.

Repetimos una y otra vez, tal pareciera que nos interesa posar de “sabios”, de “eruditos” concedores de todas las facilidades y protecciones para Las Escrituras, de todos los textos que las explican, pero poco cuidado o ninguno a la aplicación practica, al testimonio de vida, a la humildad, a la comunión íntima con El Autor de la vida y la creación.

Basta ver con lo que hoy ocurre en nuestros hogares, en nuestras ciudades, en nuestro país, en la erez Israel o en el mundo entero, que están inmersas en la violencia, la carencia de seguridad y prosperidad, no tienen valores, ni principios y menos temor Divino, hay miseria, desesperanza, corrupción, la falsa justicia reina, el placer, el consumismo, se pisotea la autoridad de los padres, gobernantes, las fuerzas del orden y cada uno la reconoce a su amaño y tantas señales como dicen Las Escrituras de esta falta de compromiso individual con lo básico y elemental que nos Indica El Creador qué debemos hacer para que las cosas de verdad funcionen como El Creador Quiere y nos conviene según Su Criterio.

Los que por gracia de Su Majestad e infinita Misericordia ahora hemos podido llegar a estas sendas antiguas de La TORAH y estamos de regreso a Su Casa, deberíamos si somos un Pueblo coherente con esta oportunidad única e irrepetible, cumplir con Sus Mandamientos, de Su Voluntad, ya que en la mayoría de nuestras vidas nos pasamos equivocados, unos de buena fe, otros no, asimilados en las religiones de hombres como la iglesia católica o



# LA MISIÓN

cristiana evangélica y creyendo falsamente que ellas que no obedecen ni lo mínimo al Creador, dizque son la Israel espiritual y la elegida, debemos reflexionar sobre que este proceso de regreso a La Verdad Verdadera, no es para nada fácil, como en verdad no es rectificar un error cometido en tanto tiempo, que está tan arraigado en nuestros seres.

Esa actividad de rectificación que debemos emprender, cuenta además con muy poco tiempo, puesto que ya todo está definido y estamos en los postreros tiempos, lo que indica que debe ser intensiva y constante, sin tregua y con todas nuestras fuerzas.

No hay tiempo para ser susceptibles, ni rencorosos, egoístas y mucho menos engraidos, soberbios y llevados de nuestros pareceres.

Llegó el momento de hacernos como niños para recibir Sus Secretos, Su Voluntad de forma directa y sin intermediarios como El Lo Ha Prometido y así sacrificándonos completamente a **EL**, alcanzar Sus Beneficios, Su Amor, Su Misericordia, Su Protección, Su Proveeduría, Su Seguridad, Su Sabiduría, Su Fuerza y alcanzar Las Promesas y Pactos de Ser Su Esposa, Reinar con **EL** y Disfrutar con **EL**, la creación por toda la eternidad.

Aun estamos a tiempo, hoy es el día, ya escuchamos Su Shofar llamándonos. Vamos pues a sacrificarnos hoy, entonces Mashiah Aparecerá y Juntos con **EL**, el holocausto del sacrificio subirá como olor grato y seremos por fin libres y llenos de **EL** y de Su Luz por toda la eternidad.

**Nos vemos bajo Su Manto y en El Altar de Sus sacrificios, por toda la eternidad.**

**IOSHIYAHU**